



L'epifania de El Bosco

Mosén Manuel es muy querido por los trabajadores y pacientes

Toda una vida dedicada a los enfermos

Hay más de 38 años de servicio de los enfermos del Hospital Provincial y su labor se materializa de la máxima espiritual, pues como él dice: los enfermos necesitan cariño, comprensión y sobre todo, compañía. Mosén Manuel es, junto a sus colaboradores, uno de los protagonistas del Hospital y fundamentalmente, un hombre amable muy querido por los trabajadores y los pacientes del Comarca. Y es que la seriedad que le caracteriza los nació con la profesión. El centro de 1927, siendo director de Asociación, empujó al centro para ser atendido en un primer hospital y una día más tarde, fue nombrado capellán del hospital aunque su actividad se había muy enfermo. Recuerda con satisfacción que su hermano José, también sacerdote, fue nombrado por el entonces cardenal conde de Dalmau. Desde entonces, vivió su vida al servicio de los enfermos y de la tarea de aliviar como orlano. Las cosas no fueron fáciles y bastantes que iban así a la parada y, en estos días, a través de los servicios del comarcario salud que todos los días de los hospitales de la Comarca y su actividad por medio de los enfermos. El mejor que nada, conoce las intenciones del bien. Ha sido feliz al ver todos los cambios y vivir en que ha experimentado el Hospital. Ay, entonces que en los veinte las prácticas eran a través de la llegada de un enfermo por los servicios con compañía que había permanecido en el Hospital Provincial muy hasta al final de la vida del enfermo. De sus labores se desprendió el amor que siempre ha gran familia, los trabajadores y pacientes. Él ha convertido el hospital en su verdadero hogar, un hogar que siempre vivió una vida que para él era el más que tiene en las Casas de Victoria. José María.



Mosén Manuel Carceller, Capellán del Hospital Provincial

El personaje

OSTAL NAVIDEÑA En el Hospital Provincial

adm 12/12/2006

Mosén Carceller, el guardián del belén



López Astelán

Es tan grande que uno de los encuentros navideños que más gusta a pequeños y mayores en la visita al belén, el Hospital Provincial. Se ha convertido en una tradición. Allí, en la planta baja del histórico edificio Montelinos, observándolo continuamente está un guardián y artífice y todos los preparativos y alzado de las figuras mosén Manuel Carceller. Y es que no es una tarea cualquiera pues controla las 80 figuras que interpretan diferentes escenas de la vida de Jesús de Nazaret y durante explicando al visitante historias de los diferentes misterios navideños, de las su desam: las imágenes

belenianas raboñadas las que más gustan a los niños. Juegos de luces para iluminar el día y la noche y un río con hilos de agua fluorescente. En el belén del centro hospitalario hay figuras tan pequeñas como una mujer haciendo "ull-ull" que camufló el traslado, un viaje a Lourdes o el mismo capellán, que preside la entrada al portal y que fue un regalo de unas alumnas de la Escuela de Bellas Artes. Este año, el belén del centro hospitalario estrena la mayoría de las figuras. Explica el significado, y apunta que las figuras más antiguas que ilustran los misterios navideños son el taller de San José, el niño Jesús, las reyes o los teleros pintados que decoran los escorzos. Algunos fueron elaborados por Ramón Catalá en tollos de sálm-



Un niño observa las figuras del belén del Hospital Provincial. C. APPELES

mas. Desde su puesta en marcha en los años 40, gracias al trabajo técnico del belén ha evolucionado muchísimo. Ahora un conjunto de unos treinta niños se encargan de quitar la pasividad de muchas figuras que se mueven automatizadas ante la sorpresa de los visitantes. El mosén espera que, como otros años, se formen largas colas para ver el nacimiento de la Navidad. El año pasado cubrió que pasaron más de 40.000 personas por el centro hospitalario. Los niños son, sin duda, los invitados más atentos. Ayer, desambulaban por la escalinata de Mateo Dal, que destruyeron "de lo lindo" con las escenas del molino con el burro, el molino de Herodes o las reyes.



MEDITERRANEO 12/12/2006 UN AÑO MÁS, SU PROCESO DE ELABORACIÓN ARTESANA HA DURADO VARIOS MESES A CARGO DEL CAPELLÁN MANUEL CARCELLER

El belén del Hospital Provincial llega fiel a su cita en vísperas de la Navidad

El tradicional nacimiento cuenta con 800 figuras y 100 de ellas, móviles

La escenificación recoge los diversos pasajes de misterios de la Natividad

Un total de 800 figuras, un centenar de ellas en movimiento, conforman el belén del Hospital Provincial, el más tradicional y clásico de los nacimientos castellonenses, y que ayer abrió sus puertas, fiel a su cita en las vísperas de la Navidad. Como informó el capellán del centro hospitalario y responsable del montaje de esta escenificación, Manuel Carceller, "el

belén es el resultado de un proceso que ha durado varios meses". "Recreamos los diversos misterios de la Natividad, desde la Visitation de la Virgen a su prima Santa Isabel, hasta la Huida a Egipto", informó. El capellán añadió que el nacimiento de las figuras "se cuida que, una vez más, con labores de reciclaje de antiguos aparatos como neveras, encinas o máquinas de escribir".



Un niño admira el belén del Hospital Provincial, ayer, en su primer día de apertura al público.



Un pesebre que forma parte de la historia de generaciones de los castellonenses

No se puede entender la Navidad castellonense sin hacer referencia al monumental belén del Hospital Provincial, un nacimiento elaborado artesanalmente y que, año tras año, ha ido ganando en espectacularidad y realismo. Un pesebre que, desde su creación, en 1940 cuando los niños de la institución Eusebio Miró inclu-

ron su elaboración bajo la dirección de San Gabriel, es punto de encuentro para niños y familias de generaciones enteras de castellonenses. Desde 1971 está al frente del mismo el capellán del Hospital Provincial, Manuel Carceller, quien recoge el sentido de caridad y religiosión que marcan las celebraciones de la Navidad.